

El aumento del caudal ecológico del Tajo recorta a la mitad el agua para el trasvase

Los agricultores exigen una reunión con la ministra Rosa Aguilar para cambiar la decisión del Ministerio de Medio Ambiente que supone, en la práctica, la clausura de la infraestructura

🕒 01:07

Me gusta



F. J. BENITO / EFE

"Hay que poner en pie de guerra a la población el sureste español". La frase del presidente del Sindicato Central de Regantes del Acueducto Tajo-Segura, José María Claver, al término de la reunión del comité de crisis celebrado ayer resume el malestar que ha generado en Alicante y Murcia la decisión del Ministerio de Medio Ambiente de aumentar un 40% el caudal ecológico del Tajo a su paso por Aranjuez. Iniciativa que servirá de base para la redacción del plan hidrológico del Tajo y que, de llevarse a cabo, reducirá prácticamente a la mitad los recursos para trasvasar al Segura del complejo de embalses de Entrepeñas y Buendía.

En concreto, la elevación de seis a casi diez metros cúbicos por segundo el caudal del río con agua del trasvase reducirá, según los regantes, la disponibilidad hídrica para Alicante y Murcia en 350 hm³ al año, casi la mitad de las aportaciones medias anuales. Claver apuntó, además, otro dato hasta ahora desconocido como es el que la Confederación Hidrográfica del Tajo pretende elevar la reserva a partir de la cual no se puede trasvasar agua por encima de los 240 hm³.

El comité de crisis de la cuenca del Segura acordó pedir urgentemente una entrevista con la nueva ministra de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, Rosa Aguilar para exponerle la problemática del trasvase Tajo-Segura y la "grave irresponsabilidad" que supondría que saliera adelante el "despropósito" de un plan de cuenca basado en el recorte de recursos para el Tajo-Segura, según denunció José María Claver.

Poner orden

A juicio de Claver, es el Gobierno central el que tiene que poner orden y decir si quiere mantener o no un trasvase que garantiza la agricultura más rentable de España, y la cobertura de las necesidades de agua para el abastecimiento humano en las provincias de Alicante, Almería, Murcia y Albacete, a las que se destinan 80 hm³ al año.

En la reunión del comité, de la que forma parte Riegos de Levante y la propia Confederación Hidrográfica del Segura, se instó también a reaccionar a esta última, ya que su propio plan de cuenca depende del agua que le llegue del Tajo.

El problema fundamental de la cuenca del Tajo es, según los regantes, la "contaminación política" y la "mediatización" de la Confederación Hidrográfica del Tajo, presidida por Mercedes Gómez, ex consejera de Agricultura de Castilla-La Mancha, que pretende "hacer inviable" el envío de agua al Segura. De hecho, el propio presidente de la Junta de Castilla-La Mancha, José María Barreda, ya anunció tras el fiasco que le supuso no poder cerrar el trasvase en el fallido Estatuto que su lucha seguiría ahora en los planes de cuenca. A todo ello se suma que la CHT prevé incrementar también la lámina necesaria de agua en esos embalses para permitir en ellos la navegación recreativa, así como el establecimiento de una reserva estratégica de agua para la Comunidad de Madrid. Las únicas cifras conocidas sobre los caudales ecológicos superan las del propio régimen natural del Tajo y prevén casi duplicar el que ese río debe llevar a su paso por Aranjuez (Madrid), al proponer su incremento de 6 a 10,86 metros cúbicos por segundo.

Tomadura de pelo



Vista general de las tuberías del trasvase a su paso por el municipio de Orihuela. Antonio amoró:

Ángel Urbina, portavoz de Riegos de Levante, (20.000 agricultores alicantinos), y miembro del comité de crisis, aseveró, por su parte, que "no se nos puede tomar más el pelo y el problema no lo tenemos sólo los agricultores sino toda la población que bebe agua del Tajo desde Torrevieja a Mutxamel pasando por Alicante y Elche, 54 municipios". Según Urbina, "si los ciudadanos no reaccionamos y plantamos cara al PSOE y al PP corre gran peligro el futuro de la provincia de Alicante que se va a quedar sin recursos hídricos para regar y para el abastecimiento. Ya está bien". Para el portavoz de Riegos de Levante, "el problema que nos crean los políticos es de juzgado de guardia. Tras el Tajo se cargarán el Segura y después el Júcar y alicantinos y murcianos nos quedaremos sin futuro".

El agua del Tajo resulta clave para garantizar el futuro social y económico de Alicante. No en vano cualquier recorte en el plan de cuenca comprometería el abastecimiento de 1.576.000 personas, la continuidad de 110.000 empresas y 636.000 empleos que general un PIB de 74.800 millones de euros, según los datos que maneja la Universidad de Alicante y la patronal Coepa.

En el apartado económico la imposición de reservas hídricas en los planes de cuenca, supondría también un serio revés para el único "motor" que aún no ha gripado del todo, el turismo: un sector que mueve 12.000 millones de euros al año y mantiene 290.000 empleos.

Por otro lado, hoy se reúne en Alicante con el vicepresidente Cotino la Federación de Regantes de la Comunidad Valenciana para abordar el problema.